



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Miércoles, 12 de mayo de 1937.

Núm. 187

SOLDADO: No lleves nunca tu juicio crítico, por el que desprecias a ciertos elementos de retaguardia, a envolver en ellos a los verdaderos camaradas antifascistas que desde las fábricas y los puestos de responsabilidad laboran intensamente; para éstos tu abrazo fraternal.

La vanguardia exige castigo inexorable para el enemigo encubierto que nos hiere a traición

NUESTRA POSICION

La prensa que nos viene de retaguardia deja entrever en algunos de sus párrafos la necesidad de que marchemos siempre unidos, vanguardia y retaguardia, como medio más rápido y eficaz para aligerar la victoria sobre el fascismo.

La posición de los que luchamos no ha podido ser más clara desde los primeros momentos, con respecto a este tema; pero las fatales circunstancias que han ocurrido en la capital catalana han removido esta cuestión y, por tanto, nos creemos en el deber de fijar de una manera clara y definitiva nuestra actitud en este punto, pues en una lucha de este tipo en que se juega el porvenir, no sólo de las masas antifascistas españolas, sino que también el de toda la humanidad culta y progresiva, la claridad debe ser la norma que informe nuestras palabras.

Nosotros siempre hemos considerado, y seguimos considerando, hermanos nuestros equiparados a todos los deberes y derechos que la lucha lleva consigo a todos aquellos que sintiendo como nosotros la causa, se han entregado y se entregan en las fábricas y en los talleres a trabajos intensivos con objeto de producir más y mejor para que a los que luchan no les falten ni las municiones, ni los víveres, ni las ropas, ni las armas, ni reasumiendo, todo lo necesario para el total aniquilamiento del fascismo.

También tenemos esa fraternal solidaridad con todos aquellos que ostentan en la retaguardia cargos de verdadera responsabilidad y con la debida justificación ante todas las organizaciones políticas y sindicales que integran y constituyen el Frente Popular, pues de su abnegada labor depende la organización de todos los servicios de retaguardia que de una manera directa están ligados, formando un todo compacto, con la vanguardia propiamente dicha, y a la que facilitan con su acertada dirección la libertad de movimientos y con

ello, como consecuencia lógica, la obtención de victorias rápidas y seguras.

Los que hemos mencionado están tan íntimamente ligados a nosotros, que pueden y deben considerarse como la continuación de la vanguardia.

Pero los que tienen desde el primer momento y siguen teniendo nuestra repulsa más firme y enérgica son todos aquellos que pretestando quehaceres imaginarios forjados al calor de su poco espíritu antifascista, soslayaron el cumplimiento del deber; son aquellos que aparentando una neutralidad indignante no han querido enterarse que esta guerra no es una guerra hecha por tal o cual partido u organización, sino que es una guerra en la que se está poniendo en peligro la independencia de nuestra patria, a la que han ultrajado queriendo repartirse su suelo como merienda de negros, los infames invasores extranjeros, y contra los que se han levantado todos los que llevamos en nuestras venas sangre española; son aquellos que como si se tratase de una llamada hecha por la burguesía para hacer el servicio militar, se han amparado buscando incluso recomendaciones en los cuadros de inutilidades, para no prestar servicio, que en estas circunstancias es tan sagrado, que hubiese sido una honra para ellos el ocultar sus pequeñas deficiencias físicas y en un rasgo abnegado y heroico haber puesto a disposición de la causa aquello que humanamente les hubiese sido posible poner, pues en las guerras hay muchos servicios auxiliares que se desenvuelven a mucha distancia de los campos de batalla.

Y por si esto fuera poco, hay también aquellos insensatos que con una única irresponsabilidad, se dedican a obstaculizar la buena organización de retaguardia, con el perverso objeto de entorpecer la marcha de las operaciones y la rápida obtención de la victoria.

Con éstos no nos consideramos jamás ligados por ningún vínculo de solidaridad y camaradería, porque no han sido capaces ni de conmoverse siquiera ante el río de sangre que lo más noble y digno del pueblo español está derramando en defensa de la independencia patria y de las libertades hu-

A los camaradas que son demasiado confiados

Muy pronto van a cumplirse en España diez meses de lucha en los cuales hemos pasado por unos momentos de una gravedad extrema, pues a pesar de la desigualdad que existía tanto orgánicamente como en material de guerra, la clase trabajadora, consciente de su deber, supo entonces contrarrestar la avalancha del enemigo que se resistía a someterse a la voluntad popular expresada el 16 de febrero.

Eran muchos los camaradas que aun viendo esto desconfiaban del magnífico empuje y heroísmo de la clase trabajadora. Son éstos mismos los que hoy se fían demasiado y manifiestan que la guerra está ganada, por el hecho de tener armamento y esto es suficiente para aplastar al fascismo. Son los que llegan al extremo de tener tal despreocupación, que se figuran se puede ganar la guerra incurriendo en debilidades.

Yo quiero hacerles esta advertencia, porque espero que sirva para eliminar, a ser posible, esa apatía que estos camaradas manifiestan a través de sus hechos desarrollados en el curso de nuestra lucha. Es justo que vistas las condiciones de la misma contra el invasor extranjero nos dé cierta confianza, pero nunca que esta confianza llegue al extremo de creer que está todo hecho, pues falta mucho por hacer, aunque poseemos un material excelente y una moral insuperable. Nadie puede negar que hoy nuestra lucha requiere una actividad tanto política como militar, que nos coloque en situación de poder infringir al enemigo las más rotundas derrotas.

Hemos de tener en cuenta que Hitler y Mussolini le mandan a Franco divisiones de hombres que poseen una disciplina y una técnica militar tan moderna que puede causarnos ciertos trastornos si nosotros no ponemos el remedio.

Hoy tenemos unos medios a nuestro alcance que si nos hacemos dignos de la responsabilidad que nos exige España, no descansaremos un momento hasta llevar a la práctica aquellas tareas marcadas por nuestros mandos. Y basta que esto sea una necesidad de la buena organización de nuestro Ejército, para que todos unidos nos dediquemos por entero a cumplir nuestra misión como antifascistas.

CARDENAS
Comisario de la 5.^a Compañía
de Zapadores.

Pérdidas

El camarada Felipe Sánchez, soldado de Intendencia, ha extraviado una cartera conteniendo documentación y dinero.

Al que la haya encontrado se ruega la devuelva a esta Redacción para entregársela a su dueño.

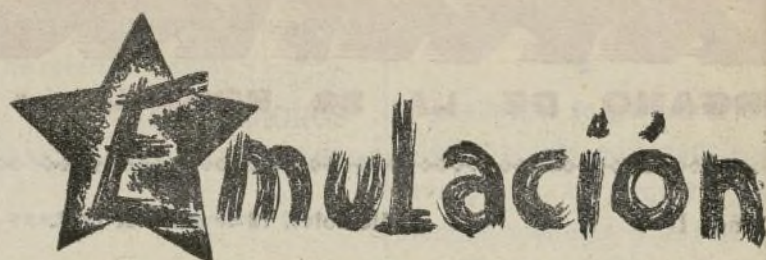
El camarada Rafael Naeso Cámara ha extraviado un reloj de pulsera.

Se recuerda al que se lo haya encontrado el deber que tiene de devolverlo a esta Redacción para entregarlo a su dueño.

...

Hallazgo

En esta Redacción se encuentra un capote que se han dejado abandonado en un coche, y que su conductor ha entregado para que se le devuelva al Ayuntamiento de Madrid.



STAJANOVISTAS EN LA VANGUARDIA

Nada más llegar a las recientes posiciones conquistadas al enemigo no ha muchos días, vimos la necesidad urgentísima de fortificar, puesto que la posición que nos tocó carecía por completo de ella. Se empezó ardorosamente a trabajar; todos los soldados se entregaron incondicionalmente a tan provechosa obra; se dieron cuenta de lo que significaba esto para todos; no pasó desapercibido lo que suponía dejar sin fortificar la posición; todo es entusiasmo, hay rivalidades a ver quien hace más. Se discute cordialmente. Camaradería; ninguno quiere dejar de trabajar. Hay que arrancarlos del tajo para llevarlos al puesto; el que regresa del puesto se viene frotando las manos, aferra el astil del pico o de la pala y prosigue el trabajo que dejó el compañero anterior. Se consi-

guió el alojamiento que había de cobijarnos a todos.

Pasan varios días; nos marcamos otra faena a realizar: hay que hacer una zanja; también se comienza ardorosamente.

Merece destacarse en la obra de esta zanja el camarada Venancio Cervera, que en el tiempo de setenta minutos ha conseguido hacer **¡TRES METROS Y MEDIO DE ZANJA!**

(Camaradas de la Brigada: Imitemos el gesto del compañero Venancio Cervera, y seguro que además del estímulo consiguiente, cuando el enemigo, partiendo de la hipótesis de que le diera por atacar, encontraría la resistencia tenaz de los soldados de la República y por consiguiente su fracaso total)

R. Leguía LARRILA
Tercer Batallón.

2.^a compañía.-Corresponsal.

DIALOGOS

AYER Y HOY

Nos encontramos aproximadamente al mes de iniciarse el movimiento. El diálogo tiene por escenario los campos dorados de Navalperal. Personajes, dos milicianos, que llamaremos Polonio a uno y Casto al otro.

Polonio sale con una carta en la mano que acaba de recibir; se acerca adonde Casto está leyendo un libro, a la sombra de un árbol; a su lado, cuidadosamente doblados, se ven diferentes periódicos.

Polonio, al acercarse, le dice:

—¿Qué se hace, camarada? Siempre te encuentro lo mismo; te vas a volver loco de tanto leer.

—No lo creas, camarada; el repasar la prensa diaria no vuelve loco a nadie y además está uno distraído.

—Pues yo no sé cómo puedes distraerte con tanto papelucho; mucho mejor sería que estuvieras con nosotros jugando.

(Pasa a la cuarta página)

Sección del Soldado

TODOS A GANAR LA GUERRA

Todos sabemos por los partes oficiales y la prensa las victorias que obtiene nuestro Ejército sobre el ejército invasor formado por las naciones imperialistas en unión de los cuatro ex generales, indignos y traidores a su patria; victorias obtenidas, tales como las llevadas a cabo en los sectores de Guadalajara, Pozoblanco y en el Santuario de la Virgen de la Cabeza, donde las fuerzas fascistas en su desesperada, pero inaudita resistencia, no han podido aguantar el ímpetu de nuestro joven, pero potentísimo Ejército, como también lo demuestra la derrota infligida al enemigo en el sector Norte, donde la hiena fascista tenía puestas sus esperanzas, por creer que sería el segundo Málaga, tan codiciado para ellos; pero se equivocan, Euzkadi es y será el segundo Madrid, el Madrid antifascista, el que acabará con el ejército invasor que opera por dicho sector.

Las antedichas victorias son obtenidas por la unión y comprensión de las fuerzas que operan por dichos sectores.

Pues sacrifiquémonos hasta el máximo; todos, absolutamente todos, católicos, republicanos, socialistas, comunistas, anarquistas y sin partido, unámonos todos, porque en estos momentos de lucha es cuando más necesaria es nuestra unión para curar la herida por la cual sangra nuestra querida España, y luchemos

todos bajo la bandera del antifascismo, y una vez conseguido el triunfo, repito las palabras, si no textuales, parecidas, que dijo nuestro camarada Francisco Largo Caballero, Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra, en su célebre discurso del 1.º de febrero último en las Cortes de Valencia: «Que una vez conseguido el triunfo, quedaremos todos en entera libertad para que España se dé el matiz político, económico o social que la mayoría del país diga.»

Así que camaradas, estrechemos nuestra unión tanto política como militar, y de esta forma yo tengo la convicción propia de que unidos y capacitados triunfaremos en plazo breve, porque el que intenta interceptar el camino de nuestra unidad le arrojaremos como a los propios fascistas, porque son tan enemigos como los que se encuentran enfrente; así que, camaradas, hechemos en olvido los matices políticos y actitudes ideológicas y pensemos todos solo y exclusivamente en ganar la guerra.

¡Viva la disciplina y penetración del Ejército del pueblo!

Viva la unión de las fuerzas antifascistas españolas!

Bienvenido Ruiz MARTINEZ

3.ª Compañía.

Primer Batallón.

DEBER DEL QUE MANDA

Yo creo conveniente esto que os voy a escribir, deber del que os manda; me refiero a los cabos, sargentos y tenientes, que por ser éstos los que más conviven con los milicianos ayer, soldados hoy, en las avanzadillas. Desgraciadamente, a pesar de la labor que nuestros comisarios hacen y están haciendo, aún tenemos camaradas que cuando vamos a nuevas posiciones, y por nuestra propia vida hay que fortificarse, estos camaradas, por su bajo nivel de cultura, dicen que ellos han venido a combatir.

Pues a estas palabras yo creo que los camaradas cabos, sargentos, tenientes, y si llega el caso los capitanes, tenemos la obligación de decirles a estos camaradas lo que supone para nosotros tener bien fortificadas las avanzadillas y demostrarles que cuando hablan así es porque no entienden nuestra lucha.

Hay que hacerles saber que la fortificación, al paso que nos permite conservar

nuestras propias vidas, representa también una eficaz ayuda a nuestro Gobierno, puesto que si lo hacemos nosotros, los obreros que tuviésemos que emplear los mandarían a otros sitios más convenientes, y de esta manera estos camaradas se darán cuenta de la verdadera utilidad que esto tiene, y con estas palabras u otras por el estilo ayudaremos a nuestros comisarios a estas tareas, no difíciles, pero sí penosas.

Corresponsal
de la 1.ª compañía
del 4.º Batallón.

Los combatientes, legítimos defensores de las libertades de la Humanidad, proclaman a los cuatro vientos, que aquellos que perturban la marcha del trabajo en retaguardia, no pueden ser considerados más que como lo que son: enemigos de nuestra justa causa.

Deportes-Fútbol

Mañana jueves, tendrá lugar, en el campo de fútbol de la Brigada, a las tres de la tarde, un gran encuentro, entre las selecciones A y B, para formar después el equipo definitivo que se enfrentará con otros equipos del Escorial.

La selección B, patrocinada por AVANCE, está animada de excelente espíritu y nos promete una gran actuación.

Camaradas de la selección A, suponemos que vosotros estaréis lo mismo.

Alineación de la selección B:

GREGORIO

BERENGUER

IGLESIAS

ALBA

GUTIERREZ

SEVILLA JESUS PARRAGA CONEJO CHORRO

Colaborador

Ayuntamiento de Madrid

AYER Y HOY

(Viene de la segunda página)

do a diferentes cosas y con unas cuantas botellas que nos han traído; estamos pasando la juerga padre.

—Cómo se conoce que no sabes lo que te dices; sino no lo dirías, y si no has venido nada más que a eso, vuélvete a tu juerga y déjame en paz.

—Hombre, no venía sólo a eso; ha sido por decirte algo; venía a que me leyeras esta carta que me ha mandado mi familia con las botellas.

Casto le mira, sonríe y sin decir nada le coge la carta y se la lee; después que termina se la devuelve y Polonio, dándole las gracias e invitándole nuevamente a tomar una copa, hace ademán de retirarse.

Casto deteniéndole:

—Escucha, Polonio, siéntate un poco que quisiera decirte dos palabras.

Polonio sentándose:

—Dí las que quieras.

—Dime, ¿cómo es que no sabes leer?

—Hombre, qué pregunta. Porque no tuve tiempo de aprender, pues mi padre desde muy pequeño me puso a trabajar para que le ayudara a mantener a mis cinco hermanos pequeños.

—¿Y luego de mayor cómo no has ido a alguna de las muchas o pocas escuelas que había nocturnas?

—Mira éste. En eso iba yo a pensar cuando fui mayorcito, pues con castigar a las chavalas de mi edad, ir al baile, donde siempre sacaba algo, tenía bastante; en cuanto a nocturnas, como tú dices, a las únicas que he ido ha sido a las charlotadas.

—Entonces, ¿tienes concien-

cia de lo que has venido a hacer aquí?

—¡Qué gracioso! Ya lo creo. ¡A matar fascistas!

—No, no es eso lo que yo quiero decirte; yo te digo que si tú sabes lo que tu presencia aquí significa y qué es lo que con matar fascistas, como tú dices, vas a conseguir. Y como veo que no lo sabes, yo te voy a dar una pequeña idea de lo que significa. Tú, yo y todos los que aquí venimos, luchamos porque no nos pase más lo que como a ti les ha pasado a muchos, que desde muy niños han tenido que trabajar,

pues que el capitalista no remuneraba el trabajo a nuestros padres para poder mantener la familia, y además para quitar todos esos vicios que cual foco deslumbrante nos ponían ante los ojos para que no pudiéramos ver lo que a nuestro lado sucedía, dejando en libertad al capitalismo para que poco a poco fuera amasando millones a costa de nuestro sudor y nuestra sangre.

Polonio interrumpe:

—Oye, tú, ¿dónde has aprendido esas cosas que me hacen pensar en que llevabas razón y que si yo traía una idea ahora me descubres otra que me hace sentir más odio contra esa canalla.

Casto, mostrándole el libro y los periódicos:

—En esto, en la lectura, Polonio.

—¿Y no podría yo aprender a leer para enterarme de todas esas cosas?

—Si tú quieres, sí; yo mismo te enseño.

HOY

Los mismos personajes, sentados debajo de un pino y leyendo los dos avidamente; de pronto Casto se vuelve hacia Polonio y mostrándole un artículo del periódico que está leyendo le dice:

—¿Qué te parece esto, Polonio?

—Hombre, muy bien. Esa tesis que desarrolla el autor me gusta porque es educativa.

Casto, mirándole fijamente:

—Chico, ¿sabes que me estás resultando un portento en esto de desentrañar el fondo de las cosas?

Polonio, sonriendo:

—¿Y a quién sino a ti se lo debo, que me hiciste comprender que no iba por el buen camino y que por más fuerza que tuviéramos sino la acompañaba la suficiente comprensión para hacer uso de ella no podríamos vencer?

—Chócala, hombre; así me gustas.

Y sonriendo se estrechan las manos. Después siguen leyendo.

SINTESIS DEL DIALOGO

Que no haremos nada con ganar la guerra si al mismo tiempo no nos capacitamos para administrar la victoria por medio de la cultura.

Antonio GRACIA

3.ª Compañía, 4.º Batallón.

Imprenta ambulante de la
32 Brigada. - 3.ª división

A MUSSOLINI

La mayor felicidad
que a mi corazón cupiera
sería ver de Franco y Mola
la ensangrentada cabeza.

Al aire suelto el cabello
como fúnebre bandera,
siendo manjar de las aves
en la altura de la Almena.

Son los esclavos de Roma
que al «Duce» las plantas besan,
nuestra reforma combaten
con potencias extranjeras.

¡Oh!, Mussolini, temblad,
porque aquí, en esta contienda,
solo el temblar de la muerte
se cierne como alimaña
sobre tu torpe cabeza;
ya se oye el repiqueo
de tus malditas campanas
anunciando el triste fin
de tu derrota en España.

Banda de tambores y cornetas
del primer Batallón.

**Siempre alerta y prevenido
el Ejército Popular, y la victoria no se hará esperar.**

AVANCE
—ORGANO DE LA—
32 BRIGADA 3ª DIVISION